

EL MERCURIO
14 ABR. 2009 C13



S95731

Dante regresó su ciudad a través de los conflictos humanos que la viven. En su obra maestra, "La Divina Comedia", sin nombrar calles ni palacios, solo vía relaciones y tradiciones de sus habitantes, el gran poeta del siglo XIV logró entregar una visión de Florencia a partir de sus pasiones.

Con este enfoque de vista, se presentará esta tarde el poeta Raúl Zurita en el Centro Cultural La Sebastiana, de Valparaíso (Ferrari 682). Allí cerrará el ciclo "Los poetas y sus ciudades" con el análisis de la mayor obra poética de todos los tiempos para mostrar de qué modo en sus versos se dejó ver la particular Florencia de Dante Alighieri.

A Zurita le impresiona el modo en que la ciudad "es vista como un hechizo, no como una construcción arquitectónica. No se nombran sus palacios, sino sus partidos. Ella está vista no con

los ojos de la posteridad. No es la Florencia museificada de hoy. Dante no transita por una ciudad, transita por una pasión. Y en ese sentido, la comedia nos muestra que el tránsito de una ciudad, más que sus monumentos y sus plazas, es un viaje de la emoción y de la empatía, que es un partido, que es parcial y que, precisamente por eso, nos habla mucho más de la eternidad que cualquier descripción meramente urbanística".

La ciudad queda particularmente reflejada en el *Infierno*, dice Zurita. Es allí donde "más vivos se retratan los personajes de una ciudad y sus circunstancias. La Florencia de Dante es sobre todo la Florencia de la ultratumba; un recuerdo de algo que sucedió, que sigue sucediendo, pero cuyas hilas ya están marcadas y selladas para siempre. Dante esconde su nombre solo en el final del *Infierno*, cuando ve que el color de Dios tiene el color del semblante humano".

De esa forma, la descripción pasional de la ciudad dantescas juega entre el pasado y el presente, situándose entre las obras más contemporáneas y vigentes jamás escritas: "El turista que se guíe

por 'La Divina Comedia' encontrará su propio rostro y, tras él, el rostro de Dante encarnado en cada muro, en el Arno, en los puentes que es parte de la grandeza y de la importancia de la ciudad. Es una mirada desde el cielo sobre un conjunto de piedras, de casas, de caídas que están nombradas solo a través de las expresiones, de los ademanes y pasiones aún vivas de la muerte. En todo caso, la muerte de Dante protege su patria, sobre la cual quiso que le obligaran a morir en el exilio es impresionante, porque está atravesada de renor y de amor, de odio y de amor, de muerte y de amor. No es una muerte fácil y, sin embargo, es una muerte que lleva a la experiencia del hombre de hoy, del hombre que padece, que la visión de la poesía moderna. Por lo demás, Dante, al ser un hombre del Medioevo, es paradójicamente el gran poeta de la modernidad y el iniciador de ésta".

La Pasión de Dante

- Raúl Zurita cierra el ciclo "Los poetas y sus ciudades", del Centro Cultural La Sebastiana, con "La Florencia de Dante Alighieri" que es vista como un hechizo, no como una construcción arquitectónica.

La pasión de Dante [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La pasión de Dante [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)